

ocultamiento, lugar de intimidad y de relación. Estas dos características se encuentran también presentes en las dimensiones sustancial y relacional de la persona humana. En este marco teórico se encuadran las exposiciones de F. Chiereghin (la ambigüedad del concepto de persona y de impersonal); P. Gilbert (diferencia y persona); N. Grimaldi (el estatuto de la interioridad); A. Masullo (persona y tiempo); V. Melchiorre (persona y ética); P. Ricoeur (la persona, desarrollo moral y político) y C. Vigna (sustancia y relación).

Por último, se apuntan interesantes tratamientos historiográficos de algunos autores modernos, cuya doctrina acerca de la persona es poco conocida, junto a trabajos en los que se describe la noción de persona en la fenomenología de este siglo. Componen este bloque temático los trabajos de M. R. Antognazza (Leibniz y el concepto de persona en las polémicas trinitarias inglesas); B. Mignozzi (el problema de la persona en Bernardino Varisco); A. Lamacchia (el personalismo americano entre el siglo XIX y XX: Borden Parker Bowne); G. Semerari (la idea de persona en la fenomenología de Husserl); P. Secretan (el problema de la persona en Edith Stein); M. Lenoci (indagaciones schelerianas sobre la persona); A. Danese (de Meunier a Ricoeur; itinerarios de reflexión); P. Viotto (la persona según Maritain); G. Ferretti (variaciones en el concepto de persona en Emmanuel Lévinas) y R. Corvi (la persona en la filosofía analítica: la perspectiva de Strawson).

En definitiva, se trata de un libro en el que la indudable calidad de algunos de los autores hace muy recomendable su lectura, al tiempo que sugiere nuevas líneas de investigación en torno a la noción de persona.

J. Á. García Cuadrado

## SAGRADA ESCRITURA

G. STATON, *Parole d'Évangile? Un éclairage nouveau sur Jésus et les évangiles*, Paris 1997, 252 pp., 23 x 14.

Graham Staton es profesor de Nuevo Testamento en el King's College de Londres y ha sido presidente de la Studiorum Novi Testamenti Societas. El título original es *Gospel Truth? New Light on Jesus and the Gospels*. En esta obra aborda una serie de descubrimientos arqueológicos y documentales relacionados con los evangelios, así como diversas cuestiones en torno a la figura de Jesús. Alguno de estos hallazgos ha sido referido por la prensa, a menudo con un tono sensacionalista y poco serio. Esta circunstancia ha sido uno de los motivos que han empujado al a. a escribir estos trabajos, deseoso de tratar con rigor dichas cuestiones.

El capítulo I lo titula «En quête de la vérité». En él hace un resumen de los quince capítulos restantes de la obra y de su significado. El primero de los documentos son unos fragmentos de papiros con textos del primer evangelio, custodiados en el Magdalen College de Oxford. Describe su contenido y expone las diversas teorías sobre su datación, que oscila entre principios del s. II y mediados del s. III. Resulta imposible decidir la cuestión. No obstante, estima el a. que estos fragmentos provienen del códice más antiguo que tenemos de los cuatro evangelios.

El capítulo siguiente se ocupa del hallazgo de un fragmento de un manuscrito de la gruta 7 de Qumrán. Expone la teoría de J. O'Callaghan, así como las diversas opiniones que se formulan sobre el tema. Por una parte la datación se estima sobre el 50 a. C., aunque otros

han rebatido dicha fecha, entre los que está el mismo Stanton. Sigue exponiendo las diversas variantes que se encuentran con frecuencia en los códices, así como una referencia a la crítica de las formas. Aborda la cuestión de la posibilidad de la existencia de un evangelio perdido, así como las relaciones hipotéticas de los evangelios entre sí, sobre todo de los Sinópticos (cfr. pp. 69-100).

Estudia algunos evangelios apócrifos, como los de San Pedro y Santo Tomás. También trata de los manuscritos de Egerton y el llamado «Evangelio secreto de Marcos». Trata el tema de la armonización de los cuatro evangelios (cfr. pp. 123-139), así como la arqueología como testimonio de la figura de Jesús (cfr. pp. 140-152). También se detiene en las tradiciones sobre Jesús que se dan fuera de los evangelios, como son los *Anales* de Tácito y las *Guerras judaicas* de Flavio Josefo (cfr. pp. 153-165).

Los capítulos XI-XV desarrollan diversas cuestiones en torno a Jesús, como su condición de profeta (cfr. pp. 193-201), sus relaciones con el Bautista (cfr. pp. 203-212), y su condición de Rey de los judíos (cfr. pp. 213-229). El último capítulo, titulado «Parole d'Évangile, la vérité apropos de Jésus», es un resumen en el que se destaca la veracidad de los relatos evangélicos, aun cuando se comporten según el modo de narrar de su tiempo y busquen, sobre todo, transmitir el mensaje salvífico del Evangelio.

Presenta unas sugerencias bibliográficas de cuestiones generales y de los temas particulares de cada capítulo. Termina con un índice de materias y otro de las ilustraciones en blanco y negro que contiene el libro, interesante desde el punto de los testimonios históricos relativos a Jesucristo.

A. García-Moreno

Rudolf SCHNACKENBURG, *La persona de Gesù Cristo nei quattro vangeli*, Paideia Editrice, Brescia 1995, 451 pp., 22,5 x 15,5, ISBN 88-394-0529-1.

Explica el a. cómo el método histórico-crítico ha llevado a resultados muy diferentes, no siempre positivos, en el campo de la investigación sobre Jesús, en la que está empeñado desde el resurgir de la exégesis bíblica católica en el año 1943, con la encíclica *Divino Afflante Spiritu*. La situación actual, con frecuencia desalentadora, le ha inducido a intentar una vez más un acercamiento diverso a la persona de Jesús, que vino históricamente y, al mismo tiempo, vive todavía junto a Dios y a la Iglesia. Ha dudado realizar esta tarea que, en definitiva, quiere ayudar a un encuentro con Cristo vivo que nos repite hoy su llamada (cfr. p. 10). Se dirige a la comunidad de creyentes, por lo cual se coloca entre fe e historia, teniendo en cuenta la crítica histórica, pero sin entrar en cuestiones discutibles. Recuerda que en ocasiones los estudios crítico-históricos han podido suscitar dudas, pero reconoce que a pesar de ello, los cristianos creyentes conservan la fe en Jesucristo, portador de la salvación y redentor del mundo (cfr. p. 10).

Trata de individuar la visión cristológica de cada evangelista (caps. 2-5), presentando luego una visión unitaria y una síntesis. Termina con una especie de epílogo que titula «Per guardare avanti», frase sugerente y significativa en cuanto que los evangelios, aunque sean una obra definitiva, no se pueden considerar como una obra estática. Al contrario, las palabras y los hechos de Jesucristo siguen resonando e interpelando, iluminando y alentando a los hombres en su camino.

Es un don de agradecer la existencia de los cuatro evangelios, pues cada uno